



*Mamá es un animal negro  
que va de largo por las  
alcobas blancas*



**ESTHER M.  
GARCÍA**



Dr. en Ed. Alfredo Barrera Baca  
Rector

M. en S.P. María Estela Delgado Maya  
Secretaria de Docencia

Dr. en C.I. Carlos Eduardo Barrera Díaz  
Secretario de Investigación  
y Estudios Avanzados

Dr. en C.S. Luis Raúl Ortiz Ramírez  
Secretario de Rectoría

Dr. en A. José Edgar Miranda Ortiz  
Secretario de Difusión Cultural

M. en C. Jannet Valero Vilchis  
Secretaria de Extensión y Vinculación

M. en E. Javier González Martínez  
Secretario de Administración

M. en E.U.R. Héctor Campos Alanís  
Secretario de Planeación  
y Desarrollo Institucional

M. en L.A. María del Pilar Ampudia García  
Secretaria de Cooperación Internacional

Dra. en C.S. y Pol. Gabriela Fuentes Reyes  
Abogada General

Lic. en Com. Gastón Pedraza Muñoz  
Director General de Comunicación Universitaria

M. en R.I. Jorge Bernaldez García  
Secretario Técnico de la Rectoría

M. en A.P. Guadalupe Santamaría González  
Directora General de Centros Universitarios  
y Unidades Académicas Profesionales

M. en A. Ignacio Gutiérrez Padilla  
Contralor



Mamá es un animal negro  
que va de largo por las alcobas blancas

11º PREMIO INTERNACIONAL DE POESÍA  
“GILBERTO OWEN ESTRADA”, 2016-2017

Esther M. García

JURADO

Julia Santibáñez, México  
Lucía Rivadeneyra, México  
Alfredo Fressia, Uruguay

COMITÉ ORGANIZADOR

Edgar Miranda Ortiz  
Gabriela E. Lara Torres  
Alicia Gutiérrez Romo

*Mamá es un animal  
negro que va de largo  
por las alcobas blancas*

Parte de *Mamá es un animal negro que va de largo por las alcobas blancas* fue realizado con el apoyo del Programa de Estímulo a la Creación y Desarrollo Artístico de Coahuila 2014-2015.

PQ  
7298.417  
.A71  
M36  
2017

García, Esther M., 1987-

Mamá es un animal negro que va de largo por las alcobas blancas / Esther M. García.--[1ª ed.-- Toluca, Estado de México : Universidad Autónoma del Estado de México, 2017.]  
[95 p. : 20 cm.] --(Colección Premio Internacional de Poesía “Gilberto Owen Estrada”).

ISBN: 978-607-422-837-3

1. Poesía mexicana -- SIGLO XXI.



Universidad Autónoma del Estado de México

“2017, Año del Centenario de la Promulgación de la  
Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos”

Primera edición, agosto 2017

*Mamá es un animal negro que va de largo por las alcobas blancas*  
Esther M. García

Imagen de portada: Louise Bourgeois, SPIDER, 2003. Acero inoxidable y tapiz; 59.7 x 71.1 x 63.5 cm. Colección del Museo de Arte Moderno de San Francisco. Foto: Christopher Burke. © The Easton Foundation/Licensed by VAGA, New York.

Universidad Autónoma del Estado de México  
Av. Instituto Literario 100 Ote.  
Toluca, Estado de México  
C.P. 50000  
Tel. (52) 722 277 38 35 y 36  
<http://www.uaemex.mx>



Esta obra está sujeta a una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional. Para ver una copia de esta licencia visite <http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/mx>. Puede ser utilizada con fines educativos, informativos o culturales, siempre que se cite la fuente. Disponible para su descarga en acceso abierto en: <http://ri.uaemex.mx/>

Citación:

García, Esther M. (2017), *Mamá es un animal negro que va de largo por las alcobas blancas*, México, Universidad Autónoma del Estado de México.

ISBN: 978-607-422-837-3

Impreso y hecho en México  
*Printed and made in Mexico*

## Contenido

Presentación	11
Prólogo	
Inventar zonas de realidad	13
Tarantismo (Episodios histéricos)	17
Taxonomía	33
Especies de tarántulas	43
Tracey Emin dibuja arañas	57
Madre dice que hay habitaciones cerradas con llave dentro de cada mujer	69
La enllagada (Viacrucis herpético)	79

*Mamá es un animal negro  
manso  
extenso  
(...) es un espacio oscuro  
que recorro con la lengua.*

MARÍA AUXILIADORA ÁLVAREZ

## PRESENTACIÓN

Gilberto Owen Estrada (El Rosario, 1904, Filadelfia-1952) cursó estudios de bachillerato en el Instituto Científico y Literario de Toluca durante 1919, más tarde será considerado como una de las voces emblemáticas del grupo Contemporáneos. Dueño de una gran inteligencia y sensibilidad, nos legó una obra poética de gran relevancia para las letras mexicanas, en la que dialoga, ya con los movimientos de vanguardia, ya con las tradiciones literarias clásica y judeocristiana; además, trabajó en el servicio exterior mexicano en Estados Unidos, Perú y Ecuador, al tiempo que participó en múltiples debates estéticos, políticos y diplomáticos.

Para la Universidad Autónoma del Estado de México es motivo de orgullo y de contento auspiciar el Premio Internacional de Poesía “Gilberto Owen Estrada”, 2016-2017. Mediante este certamen, que va en su undécima versión, nos proponemos honrar a tan ilustre egresado de nuestra alma máter y reconocer la creatividad literaria de los poetas de habla hispana, al tiempo de estimular el goce estético y el pensamiento crítico en los lectores.

El presente poemario *Mamá es un animal negro que va de largo por las alcobas blancas*, de la escritora coahuilense Esther M. García, fue elegido unánimemente como ganador del premio por el jurado del concurso que conformaron las poetas mexicanas Julia Santibáñez y Lucía Rivadeneyra, y el poeta uruguayo Alfredo Fressia.

Deseamos que la voz poética de esta obra sea escuchada muy lejos en la geografía y muy cerca, en el corazón de los lectores, y que su autora siga arraigando ciudadanía en la República de las Letras.

DR. EN ED. ALFREDO BARRERA BACA  
Rector

## PRÓLOGO

### INVENTAR ZONAS DE REALIDAD

De suyo resulta inquietante el título *Mamá es un animal negro que va de largo por las alcobas blancas*: por extenso, por raro, porque cómo la madre va a ser un animal. Pero entrar en estas páginas es de veras descolocarse, a ratos alzar la mirada para buscar dónde descansarla del golpeteo de los versos.

Aquí no hay facilismo. La poeta Esther M. García elige el asunto muy transitado de la maternidad y lo hace desde palabras que visten ropas nuevas, con imágenes que se empecinan en reinventarse e iluminar así los muchos matices demandados por el tema. Uso a propósito el verbo *reinventar*: la voz latina *invenio* significaba tanto “encontrar” como “inventar”. Ambas acepciones cobran cuerpo en los textos de la escritora coahuilense: busca decir algo y celebra cuando se topa con ello de bote pronto. Si no da con lo que precisa comunicar, entonces pule la escritura, la calibra hasta crear aquella realidad faltante. De ese modo interpela al lector a través de hallazgos, de innovación.

Con el oficio de poeta por delante mira honduras, les encuentra metáforas en cuyos rincones se agazapa una fuerza espeluznante. Así señala la relación entre la madre y una tarántula, entre la madre y el sonido gélido de la tundra, el colmillo, las heces del vinagre. Contundente, también hace corresponder al hijo con un “amoroso tumor” y con un alacrán que por dentro perfora los ovarios. Da voz a filicidas, a pacientes que se recuperan de abortos, a mujeres que temen su cuerpo y lo que éste es capaz de generar.

Aunque en esencia cargada hacia el sentido, en la pluma de García saluda el otro elemento indispensable señalado por el francés Paul Valéry: el sonido. Versos con cadencia y sonoridad propia dan cuenta del trabajo de esta mujer, que pertenece a un orden de méritos sustentado en el uso pulido del lenguaje y en la audacia. Si es verdad, como dijo el español Javier Cercas, que “escritor que no se arriesga es escribano”, entonces Esther M. García luce el título de escritora por derecho propio.

Celebro la publicación de *Mamá es un animal negro que va de largo por las alcobas blancas*, ganador por unanimidad del Premio Internacional de Poesía “Gilberto Owen Estrada” 2016-2017, convocado por la Universidad Autónoma del Estado de México y en cuyo jurado tuve el gusto de participar junto con dos grandes poetas: Lucía Rivadeneira y Alfredo Fressia. En este libro, la voz de Esther M. García se aventura en campo minado, con pie firme. Ahí logra la articulación de una apuesta personalísima, desde

la cual dice con voz acendrada el descubrimiento y/o la invención de zonas de la realidad contra las cuales no hay defensa. Esa vena de coraje cómo da gusto. Del bueno.

Julia Santibáñez

# Tarantismo

(Episodios históricos)

*El tarantismo está considerado un fenómeno histérico convulsivo,  
proveniente de la antigua cultura popular.  
El tarantismo comportaría una condición de malestar general  
y una sintomatología psiquiátrica parecida a la locura.  
Los síntomas serían ofuscamiento del  
estado de conciencia y turbación emocional,  
afectando principalmente a las mujeres.*

GIUSEPPE MARÍA CARUSI / Della Tarantola e del Tarantismo

*La asocio a mi madre, porque la araña es un animal que se  
esconde en los ángulos y pone trampas.*

LOUISE BOURGEOIS

## La triste historia de Mary Evans

I

Mary madre mar marítimo deseo  
de arrecifes y caracoles  
te has quedado seca y yerta  
entre cada cambio de pañal  
entre cada pecho adolorido

Cada grito y quejido de tu hijo  
es una ola que se rompe en astillas  
clavándose en tu cerebro

## II

Mary madre mar marítimo deseo  
¿Cómo se nombra a un amoroso tumor?  
¿Cómo se consigue respirar  
tras ahogar el amor a besos?

Mary Evans  
tu nombre resalta en marcador negro  
junto a la palabra filicida  
y una mujer con tu cuerpo y cara  
baila baila  
sobre la virgen sangre

## Sarah Delgado: Hijos como corona de espinas

Esposo siempre le había dicho  
que era una gorda antipática  
una vaca estúpida con tetas grandes  
Esposo decía que sólo servía para hacer el amor

Tenía dos hijas y un grito  
recién parido  
Un grito de piel fina y dedos chiquitos  
Un grito que se parecía a esposo  
y al mirarlo ella sentía cómo el odio  
engordaba más su cuerpo

Un día las botas de esposo marcaron  
territorio en las costillas de ella  
Tendida en el suelo no podía decir más  
que gemir ayuda

Ayuda que nunca vino  
Ayuda que se tapaba los ojos y oídos  
porque en las buenas familias uno tiene  
que apretar los dientes

Ella esperó a que despuntara el primer haz de luz  
Ella esperó hasta que esposo salió por la puerta  
Ella tomó a sus hijos  
y uno a uno  
los acuchilló en el corazón

### Alexandra Tobías juega Farmerville en Facebook

Preferiría cuidar de un tomate virtual  
que a mi hijo  
Nueve meses de engordamiento y mareos  
fueron suficientes para mí

Señores del jurado  
No quiero seguir sufriendo

Mi verdadera vocación está en la granja  
Mi verdadera vida está ahí  
en Facebook

Cuido y crío a legumbres y animales  
que no lloran  
Apago el monitor y ¡Pum!  
Todo rastro de responsabilidad se ha ido

Pero con el pequeño Dylan no se puede  
No tiene un botón mágico por donde desconectarlo  
No tiene un botón para bajar el volumen  
de su fastidioso llanto

Tres meses de hastío he pasado  
desde que decidí ser madre

Tres meses de no dormir escuchar llantos  
dar de mamar leche  
en lugar de potente veneno

Las cosas antes eran fáciles  
Antes de que la prueba saliera positiva  
Antes de que el padre de Dylan nos dejara

Se los juro señores del jurado  
No quería seguir sufriendo

Por eso cuando el bebé dormía  
yo volvía a mi mundo de verdad  
en aquella red social  
donde había dejado abandonada mi granja

El amor a veces es una cosa que estorba  
una cosa con forma de bebé  
y su voz acuchilla nuestros oídos

Yo sólo quería cuidar de mi granja  
Señores del jurado  
por eso lo zarandé  
por eso apesté su pequeño cuerpo en el teclado

No quería seguir sufriendo

Galina Ryabkove:  
Mis hijos se me resbalaron de las manos

Sostuvo a sus hijos como una cariátide  
Fue Atlas sosteniendo un mundo de leche  
y gemidos nocturnos

Su cuerpo se rehízo a base de puntadas  
fajas modeladoras, estrictas dietas  
e insomnios perennes

El amor un día voló hacia ella  
y con su enorme pico  
le destrozó los ojos

Ciega no veía a marido  
masturbarse entre las sombras con  
soft porno de quinceañeras  
ni los chats que mantenía  
con una joven varios  
años más hermosa que ella

Doce veces alzó su mano al día para lavar platos  
Doce veces sostuvo un pequeño cuerpo  
para dormirlo  
Doce veces limpió y barrió los pisos  
de una casa en donde  
se enmohecía el amor

El amor que como una larva  
sangró sus oídos cuando  
escuchó al marido decir  
“quiero el divorcio lo más rápido posible”  
mientras sus dos hijos la veían llorar  
y estirarse el cabello  
escondidos tras la puerta

Doce veces se hizo la misma pregunta  
¿Qué fue lo que hice?  
Doce veces ¿Es que me hice vieja?  
Doce sonidos salieron sigilosos de su lengua  
para luego convertirse en gritos

Dicen los vecinos que se escuchó  
un golpe seco cuando  
el primer cuerpo cayó del balcón  
del piso quince

El segundo fue un fardo de pájaros sin alas  
dejando un rastro de plumas rojizas en el piso

Galina Ryabkove cariátide marina  
con la frialdad de una enorme luna blanca  
dijiste

“Se me resbalaron mis hijos de las manos  
Doce veces traté de detenerlos  
Doce veces recé por no hacerlo

Estaba harta de ellos  
Ahora puedo descansar en paz  
Ahora  
ya nadie me necesita”

### Jona Charles espera azul bajo la noche tristecida

Mi hijo es una zarza ardiendo  
De sus ojos brotan luciérnagas  
que van incendiando  
pequeños rincones oscuros del cuarto

Sirenas tuertas nadan en lo profundo  
de su garganta llena de pus

De entre las cerúleas cenizas  
del incendio de su pequeño cuerpo  
está Dios sentado junto  
a la cabecera de la cama  
fumando un cigarro

Nada puede contener  
los dominios de la enfermedad y  
la muerte

La noche engrillece  
Me siento al lado de Dios  
y espero

### Fedra Fascciolo y la fiebre filial

He mordido el polvo como un animal moribundo  
Arde mi cuerpo en llamas ausales  
Cierro mis ojos y abre en mí su único ojo el sol  
El ardor en mi cuerpo es una dentellada  
de doreados tigres babeando en mi sangre  
Febriles filamentos fluyen desde la materia  
gris callosa hasta mi útero  
Esa fiebre es lo que nos queda  
después de que nos besa Dios  
Ese destructivo Dios durmiente que de pronto  
nos parte en dos con su portentoso rayo  
que nos hace enfebreecer hasta la locura  
El aumento de temperatura es un golpe de caballos  
[salvajes  
El delirio es el remanente del polvo después de la  
[estampida

Quiero tener un hijo  
Quiero crear desde mi entraña  
Sacar de mi ovillo interior toda la seda  
tejer telarañas como sistemas linfáticos  
nerviosos ágneos músculos albinos huesos  
Quiero esculpir en la oscuridad  
las sílabas sangrantes de tu nombre

# Taxonomía

Clasificar una familia por sus rasgos  
por sus mañas  
por su manera de gritar  
o formas de agruparse    separarse

Clasificar: Ordenar o dividir un conjunto de elementos  
en clases a partir de un criterio determinado

¿Cuál es ese criterio?

¿La fiereza que destilan algunas manos?  
¿La ineptitud del andar de livianos huesos?

¿O el hoyuelo que se forma en un rostro  
al perfilar los dientes?

Clasificar: Determinar la clase o grupo  
al cual pertenece una cosa

¿Qué cosa es una familia?  
¿Un animal de muchas cabezas?  
¿Una anémona marina?

Clasificar las cabezas de Hidra de Lerna  
Ser Hércules

Emprender la titánica tarea de lanzar  
la primera flecha  
el primer signo  
la palabra exacta

Emprender el trabajo  
Ordenar los despojos de carne  
que forman una familia  
Nombrarlos

Empezar por el origen:  
¿Cómo se nombra a una madre?

**Mamá, Madre, Maman, Mother, Mame:**

1. *Femenino. Hembra que ha parido.*
2. *Hembra con respecto a sus hijos.*
3. *Causa, raíz, origen.*
4. *Heces del vino o vinagre.*
5. *Cauce de un río o de un arroyo.*
6. *Nombre de la gran escultura con forma de araña de Louise Bourgeois. Realizada en bronce, acero inoxidable y mármol. Pesa 22 toneladas, y mide 10 metros de altura y 10 de diámetro.*
7. *Madre judía, caracterizada arquetípicamente como sobreprotectora y posesiva.*

## I

Abría mi madre la boca  
para llamarme  
y florecían  
de pronto  
todas las espinas

## II

En 1947 abrió los ojos el animal más grande de la casa.

Sus pupilas eran el miedo y  
su chillido infante, una espina.

La conocí cuando tenía cuarenta.  
La edad de la desesperación  
y la ansiedad.  
La edad del útero marchitante,  
el cuerpo alicaído.

No supe de su olor hasta los dos años.  
Oía a madera salvaje  
y fruta fresca.

Me gustaba anidar en sus brazos  
pero a ella no le gustaba cargarme.  
Me llamaba *estorbo*,  
*quitatedeaquí, maldita*.

Esos eran mis nombres.  
Ésa era su forma de llamarme,  
de llagarme a la vida nueva

### III

    Mi madre  
fue el primer sauce llorón que conocí

*A Luna Miguel y María Ramos*

### IV

En la cama sueña mi madre  
la araña más oscura  
Encima del colchón  
en la concavidad que han dejado  
su grasa y sus huesos  
duermo con los ojos abiertos  
esperando el futuro

V

Digo la palabra  
madre  
y de mi boca  
emerge negra  
una tarántula

## Especies de tarántulas

Paciente: Dominga Ruiz

Cama: 12

Dx: Aborto espontáneo

Tengo dos hijos sujetos a mis manos  
y tres tatuados en la espalda.

Tengo dos hijos con olor a leche  
y a lavandas.

Tengo tres hijos que huelen a formol,  
a sangre vieja, a dolor coagulado.

Tengo dos hijos dormidos  
uno en el pecho; otro, en el regazo,  
mientras tres cicatrices  
despiertan a media noche  
llorando a gritos.

Pellizcan mis vísceras,  
hincan sus dientes transparentes  
en mi útero.

Paciente: Maricruz Jiménez

Cama: 5

Tx: Legrado

Éramos quince costales de carne,  
cabello, ojos y vísceras  
en un solo cuarto.

El cuarto en donde  
la vida y la muerte  
entrelazaban sus lenguas.

Mujeres con vidas nuevas  
prendidas del pecho,  
succionándolo todo,  
incluso nuestras vidas.

Las vidas de las otras, las malditas.  
Las del vientre flojo,  
marchito, jodido.

Otras, así nos llamaron  
a las que no  
éramos madres.

Las madres y las otras,  
a las que les rasparon  
dentro del útero para  
sacar todo rastro de  
esperanza, de amor.

Las madres acunaban  
raíces de sangre y oro  
entre sus brazos cansados;  
las otras teníamos  
alacranes en la piel  
que salían de entre  
nuestras piernas.

Quince costales de carne,  
veíamos pasar las horas  
entre llantos de  
recién nacidos,  
y llantos de mujeres  
que habían perdido  
a un hijo.

Un hijo sin nombre,  
sexo, ni cara.

Un hijo que  
jamás conoceremos,  
que jamás sabremos  
si le gustarían los gatos  
o cazar mariposas.

Paciente: Jimena Vega  
Cama: 9

Decir: madre es tarántula.

Decir: animal negro, sal de seda, nido bajo tierra.

Decir: madre es araña. Nombrar la oculta forma del  
[pubis y el telar que teje dentro.

Decir: madre es protección y depredación.

Decir: madre es abrir una boca y encontrar alimañas  
[supurando amor, en el cuerpo invadido.

Decir: madre es hilar seda con la lengua. Es formar  
[palabras en las que quedaremos atrapados  
[como moscas.

Decir madre, es decir:

*colmillos esperando en la oscuridad de nuestra infancia*  
[en capullo.

Paciente: Claudia Berdelagua

Cama: 7

Dx: Aborto recurrente

Y el doctor me dijo:  
“Si ya sabes que no sirves,  
¿para qué sigues intentando?”

Los médicos más jóvenes  
veían mi carne abierta  
con desprecio.

Veían la sangre seca  
que entre las piernas  
se había bifurcado.

Mírala, mírala.  
La vaca estúpida,  
la vaca babeante  
no entiende que  
su sangre es  
vómito estéril.

De nueva cuenta,  
aquí viene.

La vaca muge  
de dolor,  
se agarra el vientre.

Parece que las vísceras  
saldrán por el ombligo.

Ningún niño quiere  
crecer en la sal  
de su útero.

Todos son hijos de Lot,  
cadáveres de cloruro de sodio  
gritando muerte.

¡Oh!, mírenla, mírenla.  
Contemplan a la gran vaca  
que quiere ser madre.

Contemplan a los embriones,  
que ella llama hijos,  
flotar en frasquitos de formol.

Paciente: Celeste López  
Cama: 10  
Dx: Amenaza de aborto

Una tarántula es un ser incomprendido.  
Dentro de su oscura fealdad,  
anida la belleza de la maternidad asfixiante.

Es arácnido protegiendo con venenosos colmillos  
la vida de sus hijos, o es el animal que acecha  
en la oscuridad de las habitaciones de seda  
[para destruirlos.

Toda ella está revestida de miedo  
y amorosas ocho patas que caminan en silencio  
para no despertar el día.

Algunas tarántulas no dañan a sus crías:  
se comen a ellas mismas,  
o sacrifican el calor de sus cuerpos  
para que diminutos seres las devoren sin piedad.

Paciente: Ángela Ruiz  
Cama: 4  
Dx: Embarazo de alto riesgo

Me lamería las manos tintas en sangre  
si fuera necesario.

Me sacaría las vísceras  
si él o ella lo necesitara.

Supe que era el río de sangre entre las piernas  
cuando se pierde un hijo.

Me dicen madre como dicen monstruo  
y con cierta razón.

No dudaría en mostrar los colmillos ante nadie,  
ni ante el mismo Dios  
amenazándome desde una zarza ardiente.

Ellos no saben lo que es parir.  
No saben lo que es llevar a otro  
en el vientre y que ese otro coma de ti,  
o se aferre a las vísceras calientes de dolor.

Ellos no saben lo que es compartir  
la vida nueve meses,  
hinchar el vientre,  
reventar de grasa y amor  
los senos, los muslos.

Ellos no saben lo que es llorar sangre  
entre las idas al baño,  
tener miedo a la pérdida,  
sentir que la vagina se abre  
como una fina tela derramando vida.

Comería del suelo si fuera necesario  
para verlos sonreír.

Me destazaría tramo a tramo  
si les faltara comida.

Dejaría que los buitres me atacaran,  
que los cuervos me sacaran los ojos  
sólo para seguir escuchando  
las olas de sus voces  
diciéndome *mami*

Paciente: Carmen de los Santos  
Cama: 15  
Dx: Parto prematuro

Me convierto en tarántula todas las noches.  
He sellado la casa, los cuartos, y baños,  
con la fortaleza de mi seda.

Mis hijos jamás podrán escapar de aquí,  
ni de mi sombra.

Soy la tarántula noctámbula,  
madre sonámbula de colmillos fuertes.

A la hora de dormir los abrazo con dos brazos;  
luego cuatro, y seis,  
para ser ocho.  
Nadie podrá escapar de mí.

El amor de madre trastorna la forma.  
El amor y su baba fina, delgadísima,  
te convierte entraña adentro  
en un ser desconocido.

Soy la tarántula octángula,  
esdrújula palabra de leche  
y útero palpitante.

Madre tarántula, médula ridícula  
de un amor recalcitrante.  
Todas las noches me convierto en esto.  
Cambia la forma de mi cuerpo,  
muda la textura de mi piel.

Noche a noche, día a día,  
me como un poco de mis hijos.

Párvulos seres que esperan  
entre las sombras de esta casa,  
la muerte de su niñez.

Tracey Emin  
dibuja arañas

Figura 1  
Aborto: cómo se siente

Seamos honestos  
Nunca seré una buena madre  
No podría escuchar el llanto de un niño  
mientras contemplo *Maman*  
de Louise Bourgeois  
No podría pensar en lo caótico que es  
ser yo misma  
mientras pequeñas arañas  
reptan por mi piel  
buscando atención  
No  
La maternidad no es para mí  
Iré al hospital  
esperaré mi turno junto a otras tantas  
y luego me pondrán en el centro de una mesa de  
[cristal  
acomodando la bolsa de mis huesos  
como una araña moribunda  
Me abrirán con un espéculo  
rasparán con una cuchara metálica mi útero  
Me tomarán de las piernas  
para abrirlas más y más  
hasta tensarme

Lloraré y gemiré retractándome  
gritando  
¡No, por favor, pare!  
Pero mi hijo ya no estará ahí

Figura 2  
Aborto: cómo se siente  
Tirando a mi hijo por el retrete

Veo pornografía al lado de mi novio  
mientras un alacrán  
me perfora los ovarios

Mi cuerpo no es mío  
está dentro de la tele  
dentro de ese video  
en donde una vagina  
es embestida cientos de veces  
por un enorme pene

Sangro  
Voy al baño  
Tiritas de papel rojo china  
caen al fondo del retrete

Me limpio los hilos de sangre  
y observo un caballito de mar muerto  
flotando entre los desechos

Vuelvo al cuarto  
junto a mi novio  
La porno ha terminado

Mi hijo es el silencio  
que queda  
al apagar la televisión

Figura 3  
Aborto: cómo se siente  
Violada

Ahora recuerdo esa sensación  
tendida en la mesa del quirófano

La mano del doctor me palpa  
y el frío desinterés  
me recuerda al callejón oscuro  
y el siseo de la serpiente

Tenía 13 años  
había salido de casa  
Mis huellas recorrían  
las calles de Londres

Una equivocación

Cerca del pub de Lionel's  
del callejoncito Black Mac  
cuatro manos me llevaron  
hacia la lengua de la serpiente

En esa caverna oscura  
brillaba en el cielo  
una araña de negra luz

Ahí cuatro manos frías me tocaron los pechos  
Me chuparon mi piel  
Metieron sus heladas manos  
debajo de mi pubis

Figura 4  
Aborto: cómo se siente  
Diciendo adiós a mamá

Borracha de anestesia  
después del legrado  
tomé por el brazo a la enfermera

“¡Mi hijo  
quiero a mi hijo!”  
Le dije y  
ella no se inmutó

Trataba de zafarse de mi mano  
que la aprisionaba ferozmente

“Querida”  
(dijo sin emoción alguna)  
“Eres joven, luego vendrán otros”

Zafó suavemente su brazo  
y salió de la habitación

Un hijo dice adiós a su madre  
desde un útero sangrante  
y nadie llora

Un hijo dice adiós a su madre  
al entrar a una guardería  
donde morirá asfixiado

broncoaspiración ahorcamiento  
muerte de cuna  
y nadie llora

Ritmo 0  
Marina Abramovic

*Hay setenta y dos objetos en la mesa  
que pueden usarse sobre mí como se quiera.  
Yo soy el objeto*

Un objeto que flota en medio de  
un cuarto blanco  
con olor a limpio  
Un objeto que es un cuerpo  
que es una carne  
un útero  
esperando el destazamiento

Un cuerpo con forma de mujer  
con senos de mujer  
vientre de mujer  
sal y desechos de muerte  
muerte chorreando entre los muslos  
deslizándose entre las pantorrillas  
roja fuente de dolor

*Hay setenta y dos objetos en la mesa  
que pueden usarse sobre mí como se quiera.  
Yo soy el objeto*

Yo soy el animal herido  
puesto en la mesa de disección  
Espero ansiosamente el corte

Amputación transversal del pubis  
inserción higiénica de instrumentos  
en la vagina

Doctor  
dígame  
véame  
Hay 72 objetos a su disposición  
¿Con cuál me lastimará primero?

Rasgará mi piel con cuchillas  
Me cortará el útero en pequeños pedacitos  
Pintará mi sexo con fluidos y sangre  
Limpiará la suciedad del cuerpo  
echando agua fría a mi vulva

Decorado, coronado con espinas y  
rosas rojas  
dejará mi pubis inservible

Cuando todo esté terminado  
encañonará un arma cargada  
en mi entumida flor de carne negra

Madre dice que hay  
habitaciones cerradas  
con llave dentro de  
cada mujer

Madre me ha dicho que las niñas no lloran  
que no sangran  
que si te cortan un seno  
brotará una magnolia en su lugar  
Madre me ha dicho  
que si te cortan la lengua  
al pronunciar tu nombre  
la llama de su fuerza  
quemará los labios  
de tu verdugo

Madre me ha dicho

“manten las piernas cerradas  
porque el olor a mar y puerto  
llegará hasta la nariz de los hombres”  
Así que día a día me limpio bien  
tallo con agua y jabón los resquicios  
entre mis jóvenes piernas  
hasta que las caracolas y los peces  
se asfixien dentro

Madre dice que dentro de cada mujer

existe un enorme muro negro  
y a veces vienen los pájaros  
a hacer sus nidos  
Nubes cantan en el interior  
sus truenos de mojada nostalgia

y cuando la noche es negra  
y el cuervo grazna  
vienen los hombres con  
sus grandes martillos

Porque todo gran muro  
—dice mi madre—  
está destinado a caer

Madre es la hija de la noche

dentro de su piel habita el sonido gélido de la tundra

En sus ojos brilla el amarillo salvaje  
de la pantera dormida

Es un bosque de pinos oscuros  
un camino que zigzaguea hacia todas direcciones

Su boca es un cuchillo fino  
y sus palabras cortan la cabeza del aire

Madre exhala su aire negro

dentro de mi oído

Me habla en el lenguaje  
yerto de la neblina

A veces miro su cuerpo de lejos  
y parece un navío incendiándose  
en el irisado malva del horizonte

La mirada de mi madre  
se parece a la guerra

Y si miras profundo  
muy dentro  
encontrarás muertos  
millares  
y encima de ellos  
el cadáver de ella  
asfixiado en su niñez

Veo a mi madre a sus cinco años  
parada frente al nogal florecido  
en casa de la abuela

Contempla una hermosa  
gallina negra picoteando el piso  
mientras su hermano mayor  
escondido entre los matorrales  
la contempla a ella

Veo a mi madre a sus cinco años  
sus ojos enormes llenos de  
pequeños pájaros negros

Su menudo cuerpo brilla  
entre la mierda de las aves  
y el pasto quemado

Está agachada mirando  
las delgadas plumas tornasol  
del ave negra

El grito de mi abuela llamándola  
se escucha a lo lejos

El cuerpo delgado y tibio  
de mi madre se incorpora

Quisiera gritarle que no vaya  
por ese camino

Quisiera aparecer y tomarla de la mano

Llevarla lejos  
Cantarle una canción

Las manos de mi tío  
parecen dos babosas grises  
saliendo entre los matorrales

Quisiera gritarle  
Quisiera correr hacia ella  
defenderla

Pero mi cuerpo es el aire  
entre las hojas del árbol

Las manos de mi tío se deslizan  
en su baba negra por los muslos  
de mi infanta madre

Ella no se mueve  
llora en silencio  
como mi voz llora con  
ella entre el follaje  
y el silbido del viento

## La enllagada (*Viacrucis herpético*)

I

No hablo yo, habla mi cuerpo  
mi cuerpo interrogante  
cuya única respuesta es la enfermedad

Tengo una enfermedad  
pero no es el lenguaje  
son las llagas de Cristo  
floreciendo en mi vulva

Christus Pantokrator  
divina verga de leche y sal  
dime por qué mi cuerpo  
se cubre de rojas rosas

Dime por qué mi cuerpo  
está muriendo

Es de noche, señor  
Vendrán los lobos  
de las buenas conciencias

abrirán mi pecho con ganzúas  
y saldrán despavoridos  
pájaros negros

Arrastrarán mi cuerpo hacia el silencio blanco  
la ventana por donde se ve a Dios dormir

¡Oh!, corazón de la luz  
Cuerpo mío  
habrás de arder

## II

La enfermedad se abre como una flor  
se abre como una interrogante  
cuya respuesta no existe

La enfermedad se abre como una  
flor de sangre enlagada de vida  
flor pasionaria cuyos pétalos  
ulceran la nivea piel

La enfermedad se abre en mí  
mostrando su único ojo  
en medio de mis piernas

Señor: Desde este instante mi vulva  
quiere ser la herida llagueante  
de tu verga coronada de espinas  
que me ha bendecido  
con su fuego

### III

Ecce Homo

Me nutro de la leche de los pájaros

Ecce Homo

No como

Me alimento con flores

Cardos y alhelíes

desgarran mi garganta

### IV

No hay palabras

hay espinas

No hay oraciones

hay hilos enredados en la tráquea

Una aglomeración de

palabras blancas

cubren de pus

mi laringe

El lenguaje no cura

es la enfermedad

## V

Divino ojo entre mis piernas  
prisión del cuerpo  
tu lenguaje es el parpadeo mudo  
del crucificado en la  
hora del calvario

## VI

Christus Pantokrator:  
Muerdo a ciegas tu nombre en la oscuridad  
y sólo escucho gritar al silencio

## VII

Una herida supuró luz  
desde mi vagina

Christus Pantokrator:

Tengo la boca roída por el viento  
el mismo verde viento venteando  
a las orillas de mis ojos

Veo su silbido

Me habla

pero las heridas muerden mi piel  
no me dejan contestarle

## VIII

Sueño con la erección  
de la flagelada rosa  
en medio de mis piernas

Sueño con un pequeño crepúsculo  
de ópalo y turquesa  
explotando en mis entrañas

## IX

Christus Pantokrator:  
Coloca una aguja  
presionando la marmórea  
piel de mi pecho

La albina piel se desgajará  
rojos pájaros asomarán  
sus curvos picos  
para ver el húmedo sonido  
que hace un cuerpo al llorar

## X

El primer latigazo vino  
con la primera ida al baño  
Púas florecían entre mi orina  
Opaleció la eclosión de un alba  
en el agua del retrete  
Dios flotaba sobre las aguas

XI

Christus Pantokrator  
Mamé de su cólera buey  
el ciego resplandor de la herida

XII

El dolor se adhirió a mí  
como un fino sarro de pústulas  
entre los labios de mi vulva

XIII

Cinco fulgores albearon  
mi otra boca

Me volví bendita

XIV

En cualquier lugar donde  
invoques mi sordo nombre  
vendré hacia ti y  
te bendeciré con mi fuego

*Mamá es un animal  
negro que va de largo por  
las alcobas blancas*

de Esther M. García, se terminó de imprimir en agosto de 2017 en Cigome S.A. de C.V. El tiraje consta de 500 ejemplares. Coordinación editorial: María Lucina Ayala López. Corrección de estilo: Judith Madrid Hernández. Formación y diseño: Eva Laura Rojas. Diseño de forros: Ángel A. Esquivel López.

*Editora responsable:*  
GABRIELA LARA





*Esther M. García* (Ciudad Juárez, Chihuahua, México, 1987). Radicada en Saltillo, Coahuila. Licenciada en Letras Españolas. Ha publicado los libros de poesía: *La doncella negra*, La Regia Cartonera, 2010, *Sicarii*, El Quirófano, 2013, *IMCS*, 2014, *La demoiselle noire*, Babel Cartonera, *Bitácora de mujeres extrañas*, Fondo Editorial Tierra Adentro, 2014, y el libro de cuentos *Las tijeras de Átropos*, UADec, 2011. Parte de su obra ha sido antologada en España, Perú, Estados Unidos y México.

En 2008 ganó el Premio Nacional de Cuento Criaturas de la Noche, el Premio Municipal de la Juventud 2012, en el área de cultura, así como el Premio Nacional de Poesía Joven Francisco Cervantes Vidal, 2014. Su obra ha sido traducida al inglés, francés y portugués.

Fue becaria del Programa de Estímulo a la Creación y al Desarrollo Artístico (PEC-DA) Coahuila, 2014-2015 y actualmente del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) Jóvenes Creadores, 2016-2017.

# *Mamá es un animal negro que va de largo por las alcobas blancas*

Al explorar a contracorriente el instinto materno, la autora encuentra las palabras precisas para comunicar el “odio que engorda” entre madres e hijos. Para este tratamiento infrecuente propone un ritmo pendular: por un lado, oscila entre poemas puestos en voz de filicidas famosas y mujeres abortistas y, por el otro, versos nacidos de una voz poética espinada, que en su narrativa hurga en la pus. En todos los casos lleva el escalofrío al extremo a partir de imágenes sencillas pero pasmosas, en un trabajo poético que dice el dolor sin tregua. En este imaginario brutal poblado por tarántulas destaca un notable cuidado de la imagen, así como un manejo acabado de la tensión entre sonido y sentido. El libro es, realmente, de una factura impecable.

Julia Santibáñez

Conmovedor ejercicio de construcción y deconstrucción del género y de la maternidad. Visto desde su naturaleza anatómica y orgánica, el universo femenino creado por esta voz poética pasa por reales filicidas, por la enfermedad, la sangre o el aborto, así como por artistas plásticas y performáticas que han entrevisto ese lado oscuro, íntimamente herido del género y de su sufrimiento.

Alfredo Fressia

SDC

